



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1994/947
8 de agosto de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Carta de fecha 8 de agosto de 1994 dirigida al Presidente del
Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de
la Misión Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

De conformidad con las instrucciones que he recibido, tengo el honor de solicitar la distribución, como documento del Consejo de Seguridad, de un llamamiento efectuado por la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki a los dirigentes de la República de Armenia, en que se les pide que pongan fin a la guerra contra la República de Azerbaiyán (véase el anexo).

(Firmado) Yashar T. ALIYEV
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Llamamiento de fecha 6 de agosto de 1994 dirigido a los dirigentes
de la República de Armenia por la Comisión para la Defensa de los
Derechos Humanos/Helsinki

La Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki, que es una división de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos, la organización de derechos humanos más importante de los Estados Unidos de América, se felicita por su próxima visita a los Estados Unidos. Estamos impresionados por los progresos democráticos que ha efectuado su país a pesar de la devastación que provocó el terremoto de 1988, del caos económico y del bloqueo. No obstante, nos preocupa considerablemente la participación militar no reconocida de Armenia en la guerra de Nagorno-Karabaj, en que las fuerzas de los grupos étnicos armenio y azerbaiyano cometen de manera habitual graves violaciones de los derechos humanos. La participación en el conflicto de fuerzas del exterior, ya sean mercenarios rusos, mujaidines afganos o personal militar de la República de Armenia, sólo sirve para generalizar el conflicto y aumentar los sufrimientos.

Oficialmente, el Gobierno de la República de Armenia niega toda participación militar en el conflicto de Nagorno-Karabaj, a pesar de que ustedes declararon en Londres en febrero de 1994 que la República de Armenia intervendría militarmente si los armenios de Karabaj se vieran amenazados con el "genocidio" o la "migración forzada".

En una entrevista celebrada en abril de 1994 con la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki, el General Andreyasyan, ex Jefe de Estado Mayor de la República de Armenia, negó la participación en el conflicto de fuerzas a su mando. Agregó que no se permitía que los soldados en servicio activo se presentaran voluntarios.

Sin embargo, en una visita de estudio de la situación que se llevó a cabo durante un mes en Armenia, Azerbaiyán y la separatista "República de Nagorno-Karabaj" se determinó la intervención en operaciones de combate de soldados que se encontraban bajo el control del Gobierno de Armenia. Nuestras conclusiones indican que fuerzas militares de la República de Armenia, no integradas por voluntarios, desempeñaron un papel destacable en los combates librados en Nagorno-Karabaj durante la ofensiva azerbaiyana de diciembre de 1993 y durante una ofensiva armenia en los meses de abril y mayo de 1994. Por lo general esas unidades ocupan sectores tranquilos del frente o se encargan de la vigilancia de las líneas de comunicaciones y los almacenes de suministros, lo cual permite que tropas más veteranas se dediquen a operaciones ofensivas. También se ha informado de la presencia de militares armenios antes de diciembre de 1993, especialmente durante la ofensiva de marzo y abril de 1993 contra la provincia de Kelbajar, en Azerbaiyán.

En abril de 1994, inmediatamente antes del comienzo de una ofensiva armenia contra Terter (Azerbaiyán), representantes de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki conversaron con soldados que viajaban en autobuses

desde Armenia a Nagorno-Karabaj. En un solo día, el domingo 17 de abril de 1994, la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki contó cinco autobuses de marca "Ikarus" llenos de soldados que entraban en Nagorno-Karabaj. Tres de ellos circulaban por la carretera de Lachin a Stepanakert, uno estaba detenido en la población azerbaiyana de Lachin y otro había sufrido un pinchazo a las afueras de la ciudad fronteriza armenia de Goris. Hablamos con varios soldados del autobús en Goris. Todos ellos iban armados con fusiles de asalto nuevos de tipo AK-47. Algunos dijeron que eran reclutas. Al principio su oficial negó que se dirigieran a Karabaj, pero más tarde lo admitió, alegando que "Karbaj es territorio armenio y hay que defenderlo". El día anterior, cuatro autobuses de ese tipo entraron en Stepanakert, la capital de Nagorno-Karabaj. Otros periodistas occidentales que salieron más tarde de Karabaj esa misma semana comunicaron haber visto ocho autobuses llenos de soldados que entraban en Karabaj desde Armenia. Los soldados declararon que eran reclutas. En abril de 1994, el corresponsal del Washington Post, Steve Levine, informó de que había entrevistado en las afueras de Erevan a unos soldados que viajaban en un convoy de cinco autobuses. Declararon que se dirigían al frente cerca de Goradiz, en Azerbaiyán.

Representantes de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki pasaron dos días del mes de abril pasado paseando por la capital de Armenia, Erevan, donde conversaron al azar con varios soldados. Algunos de ellos eran verdaderamente voluntarios, "fedayines" que habían estado combatiendo durante cuatro o cinco años. Otros eran soldados del ejército de Nagorno-Karabaj de permiso en Armenia; nos mostraron sus "voennyi bileti", unas tarjetas de identidad militares del ejército de la República de Nagorno-Karabaj. Por otra parte, una minoría considerable, que representaba tal vez el 30% de las personas con las que conversamos, eran reclutas del ejército de la República de Armenia que habían luchado en Karabaj, habían sido destinados a Karabaj, o se habían "presentado voluntarios" para prestar servicios allí: su oficial había reunido a la tropa, les había explicado que la patria estaba en peligro y había pedido voluntarios. Resulta difícil considerar que esto equivale a "presentarse voluntario", especialmente entre jóvenes reclutas.

Un soldado con el que conversamos era un conductor desempleado de 37 años de edad que había caído en una de las campañas de reclutamiento forzado que se habían efectuado en Armenia en los meses de marzo y abril de 1994. El 27 de marzo de 1994 se promulgó el Decreto 129 del Gobierno, por el que se instituía un período de instrucción de tres meses para los hombres de hasta 45 años de edad. Comunicó que en breve recibiría instrucción militar y a continuación se le enviaría a Karabaj. Otro recluta dijo que le habían enviado a la zona de Lachin, en Azerbaiyán, en abril de 1993 y a la región del paso de Omar, en la provincia de Kelbajar, en el curso de las operaciones encaminadas a volver a capturar ese lugar, en enero y febrero de 1994. Había sido herido en combate y se estaba recuperando en Erevan. Un soldado comunicó que estaba en activo en el ejército de Armenia, pero que se había presentado voluntario para luchar en Karabaj. Declaró que la mitad de su unidad (aproximadamente 600 hombres) estaba destinada a la provincia de Kelbajar.

También nos entrevistamos con prisioneros de guerra armenios en una prisión militar azerbaiyana cerca de Gobustan, en Azerbaiyán. Esas entrevistas se efectuaron en privado, sin injerencia alguna de funcionarios azerbaiyanos.

La información obtenida allí también indica una participación militar de su Gobierno.

El 22 de enero de 1994, varios soldados del ejército de la República de Armenia y del ejército ruso basado en Armenia fueron capturados por unidades azerbaiyanas cerca de la aldea de Chaply, en la provincia de Kelbajar (Azerbaiyán). Según cuatro de los soldados con los que se entrevistaron los representantes de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki (dos del ejército de Armenia y dos de origen armenio de la 127ª División rusa, con base en Gyumri, (Armenia)), estaban trasladando a una compañía de soldados del ejército de Armenia al frente, cerca de Kelbajar, cuando fueron capturados. Los hombres viajaban en un convoy formado por un camión pesado de tipo "Kamaz 4310" y cinco de tipo "Ural 4320" y fueron atacados y capturados después de dejar a los soldados cerca de la aldea de Chaply. Los camiones eran de la 127ª División del ejército ruso, con base en Gyumri. Todos los hombres declararon que al principio se les había dicho que tendrían que trasladar refugiados desde la ciudad fronteriza armenia de Vardenis, pero que cuando llegaron a la ciudad se les ordenó seguir hacia un lugar de las afueras donde recogieron a una compañía de soldados del ejército de Armenia, armados con fusiles de asalto, ametralladoras ligeras y lanzagranadas. Se afirmó que esos soldados eran del 555º Regimiento independiente de fusileros motorizados del ejército de la República de Armenia (Unidad 59016).

Otros soldados con los que se entrevistaron los representantes de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki en la prisión de Gobustan también procedían de unidades del ejército de Armenia y no eran voluntarios. Un soldado declaró que fue capturado cerca de la aldea de Khanlyk, en la provincia de Qubatlí (Azerbaiyán) el 19 de septiembre de 1993, mientras transportaba una carga de cable telefónico a las fuerzas armenias. Dijo que había sido reclutado a principios de 1993 y que había servido en la unidad independiente de comunicaciones 32-277 ("Otdel'nyi Chast' Svyazei") del ejército armenio, con base en Goris y al mando del Teniente Coronel Asadarian. Otro soldado fue capturado el 6 de enero de 1994, en el momento más intenso de la ofensiva azerbaiyana, cerca de la aldea de (Asagi) Abdurahmanli, en la provincia de Fizuli (Azerbaiyán). Nos dijo que fue reclutado el 20 de diciembre de 1992 y sirvió en la unidad militar 60-369, con base en Goris, al mando del Coronel Grigorian. Dijo que en enero de 1994 el Coronel Grigorian había ordenado a su pelotón que subiera a unos camiones que se dirigían a la provincia de Fizuli (Azerbaiyán). Otro soldado comunicó a los representantes de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki que acababa de cumplir una sentencia por hurto leve cuando fue reclutado poco después de quedar en libertad, en junio de 1993, a causa de un altercado con la policía. Dijo que se le reclutó en la comisaría militar de la ciudad armenia de Echmiadzin. Declaró que en agosto de 1993 fue enviado a Hadrut, en Nagorno-Karabaj, con varios soldados de su unidad, que formaba parte de la 83ª brigada del ejército de Armenia, con base en Echmiadzin. Dijo que en Hadrut se dedicaba principalmente a la vigilancia de vehículos y almacenes militares. Fue capturado a fines de agosto de 1993 en una emboscada que tuvo lugar cerca de Fizuli, adonde había ido con un destacamento para conseguir grano.

El testimonio más penoso de la participación del Gobierno de Armenia en el conflicto es el cementerio militar de Yeriblur, en la capital de Armenia,

/...

Erevan, que es el principal cementerio militar de esa ciudad, aunque los caídos en Karabaj son enterrados en toda Armenia. Tiene una guardia de honor militar oficial y los representantes de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki vieron una cinta de vídeo grabada por un periodista occidental en que se mostraba a una unidad militar armenia enterrando a uno de sus camaradas con todos los honores militares. Sin embargo, el comandante de la unidad afirmó que los hombres eran voluntarios. Cuando visitamos el cementerio a principios de abril de 1994 se nos dijo que allí había enterradas unas 420 personas. Según nuestro cálculo aproximado, entre un 25% y un 30% de ellas habían sido enterradas en 1994 y la mayoría estaba en edad militar (nacidos entre 1973 y 1975). Una segunda visita a Yeriblor 10 días más tarde reveló aproximadamente 30 nuevas tumbas. Por coincidencia, nuestro taxista nos informó de que un pariente suyo, Robert Gevorkian, coronel de una unidad del Ministerio de Asuntos Internos destacada en un lugar desde el cual se divisaba el cementerio, cerca del aeropuerto, estaba enterrado allí. El conductor nos mostró la tumba y afirmó que el Coronel Gevorkian iba regularmente a luchar en Karabaj con su unidad. En abril de 1994, tras una visita a Yeriblor, el corresponsal del New York Times, Raymond Bonner, informó de que había hablado con varias familias que estaban enterrando soldados del Ministerio del Interior de Armenia que habían muerto en combate en Karabaj.

También seguimos profundamente preocupados por las muertes inexplicadas, ocurridas el 29 de enero de 1994, de ocho prisioneros de guerra azerbaiyanos que se encontraban en una prisión militar del ejército de Armenia en Erevan. A pesar de que la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki les ha dirigido dos cartas al respecto, por lo que hemos podido saber no se ha hecho público ningún informe oficial de investigación.

Cuando se produjeron las muertes, los hombres estaban detenidos por el ejército de Armenia. Primeramente su Gobierno declaró que los hombres habían resultado muertos mientras intentaban escapar y más tarde comunicó que los prisioneros se habían suicidado en masa cuando se frustró su intento de evasión. En una entrevista con representantes de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki celebrada el 20 de abril de 1994, Vagarshak Vardanian, procurador militar de Armenia encargado de la investigación, declaró que los ocho prisioneros murieron minutos después de matar a un guardia y quitarle su pistola y 16 balas. Según el Sr. Vardanian, los prisioneros decidieron suicidarse cuando se dieron cuenta de que su intento de evasión estaba condenado al fracaso. El Sr. Vardanian declaró que los ocho hombres habían muerto como consecuencia de heridas causadas por la misma pistola.

La información forense independiente no respalda la versión del Sr. Vardanian. El Dr. Derrik Pounder, del Departamento de Medicina Forense de la Universidad de Dundee, en Escocia, viajó a Azerbaiyán y realizó una autopsia de los hombres muertos una vez que sus cadáveres fueron enviados de vuelta a Azerbaiyán. Según el Dr. Pounder, los tipos de heridas que presentaban las seis personas que murieron como consecuencia de disparos en la cabeza sugieren una ejecución en masa. El Dr. Pounder reconoció que no podía excluirse absolutamente la posibilidad de un suicidio en masa.

La Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos/Helsinki exhorta a su Gobierno a que ponga fin al envío de fuerzas militares del Gobierno de Armenia a la guerra de Nagorno-Karabaj. Ese apoyo sólo sirve para ampliar el alcance de

/...

la guerra, al permitir a los armenios de Karabaj llevar a cabo operaciones ofensivas. Por otra parte, repetimos nuestro llamamiento para que se realice una investigación independiente de las muertes de los ocho prisioneros de guerra azerbaiyanos que se produjeron el 29 de enero de 1994 y para que se castigue a todos los culpables si la investigación demuestra la existencia de un acto delictivo.

(Firmado) Jeri LABER
Director Ejecutivo
